

CRÍTICAS

Un Mankell dividido

Escritor encumbrado a los cielos de la novela negra gracias a su serie sobre el inspector Wallander, Henning Mankell apunta ahora una nueva etapa lejos de aquel emblemático personaje.

El ojo del leopardo

Autor: Henning Mankell
Editorial: Tusquets
Precio: 19 €

POR VIOLETA KOVACSICS

La relación de Henning Mankell con África es un secreto a voces. Director del teatro nacional de Maputo, en Mozambique, el escritor sueco vive a camino entre su país natal y un continente que lo ha adoptado. Esta relación ha quedado patente en sus novelas, donde a menudo ha filtrado su conoci-

miento de África. *La leona blanca* es la mejor prueba de ello. En aquella novela, el inspector Wallander, la gran creación de Mankell, debía lidiar con la amenaza de un asesino profesional que, desde Sudáfrica, planea romper el proceso del apartheid. Mankell planteaba un relato a dos voces, con capítulos que viajaban de la Suecia de Wallander a la África de un asesino con conciencia. En *El ojo del leopardo* Mankell dibuja una estructura similar, con dos tiempos distintos que se van turnando los capítulos. Primero, seguimos a un joven Hans Olofson, traumatizado por la muerte de su

madre, escéptico en su relación con su padre y vivo en su encuentro con una joven sin nariz. Luego, Mankell narra el viaje de Olofson por Zambia, donde persigue el recuerdo de aquella amiga de rostro desfigurado.

La idea de Mankell en ambas novelas es la misma: marcar dos tiempos, dos voces, y crear, así, una serie de mecanismos de suspense. En un momento de *El ojo del leopardo*, el protagonista visita un lugar donde vivió y murió un misionero sueco. No es hasta el siguiente capítulo –en Suecia y con el Olofson joven– que se nos explica quién



► 'El ojo del Leopardo', una novela de suspense. FOTO:DT

fue aquel hombre. Mankell no abandona los confines del misterio, pero su protagonista, por muy honda que quiera ser su figura, no tiene el fuerte carácter y la profundidad de Wallander. En este sentido, Mankell hace demasiado evidente su discurso –la relación entre blan-

cos y negros en el continente africano–, poniéndolo en boca de sus personajes. De momento, se ha manejado mejor en los dominios de la novela criminal pura, cuando el género era lo más evidente y el discurso social asomaba de manera más sutil.

Entre la nostalgia y el transcurrir descafeinado

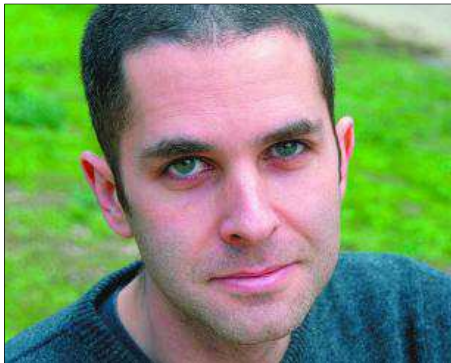
Una entretenida ópera prima que fue uno de los libros más importantes en la Feria de Frankfurt 2008.

Los imperfectos

Autor: Tom Rachman
Editorial: Ediciones Plata
Precio: 17 €

POR XÈNIA BUSSÉ

Tom Rachman, el autor de esta novela, es un escritor joven. Esta circunstancia no le impide dominar, gracias a experiencias vividas, un universo que decididamente ha dejado de existir: la vida en la redacción de un periódico durante la segunda mitad del siglo pasado. Las redacciones actuales, más parecidas a una inmensa sala de control de máquinas, donde no se fuma, ni se bebe ni se comenta prácticamente nada con el vecino, todos pendientes de internet y las cadenas 24 horas, nada tienen que ver con los universos descritos por Rachman. Una redacción de un periódico era prácticamente un ente vivo, el mundo palpaba en ellas, la conexión con la calle estaba asegurada, pues de ella se llenaban las páginas del periódico. En ese mundo, en concreto, un periódico escrito en inglés y publicado en Roma, asistimos a la vida cotidiana pero también a los avata-



► Tom Rachman, autor de 'Los Imperfectos'. FOTO:DT

res de protagonistas muy diversos, con historias terribles, hermosas, increíbles. El tiempo narrativo se divide entre los años 50 del siglo pasado y la actualidad. Así, por un lado, se nos cuenta cómo fue la fundación del periódico por parte de un millonario norteamericano que decidió abandonar a su familia para lanzarse a la aventura de crear una publicación en la capital italiana poco después del fin de la Segunda Guerra Mundial. En el relato referente al tiempo actual, Rachman nos presenta una galería de personajes y sus dramas personales: Kathleen, la redactora jefe engañada por su marido; Herman, el

jefe de correctores y su extrema rigidez en el uso del lenguaje; Arthur, el redactor de obituarios que cobra importancia en el diario por unas insólitas situaciones; el veterano corresponsal de París frente a sus últimas oportunidades y el aspirante a delegado en El Cairo y sus aventuras con un curtido corresponsal de guerra que le toma el pelo. La familia se completa con el joven director, hijo del fundador, que está más preocupado por su perro de caza que por el rumbo futuro de su periódico.

Una de las novelas para leer este verano. Entretenida y nostálgica para los veteranos del oficio.

Melodías ambulantes

Se publica el primer libro de relatos de Kazuo Ishiguro, enriquecido con todos sus ingredientes habituales.

Nocturnos: cinco historias de música y crepúsculo

Autor: Kazuo Ishiguro
Editorial: Anagrama
Precio: 17,00 €

POR ANA PUNSET

En esta colección de relatos, Kazuo Ishiguro habla sobre personajes perdidos. Un músico de las calles de Venecia cuyo encuentro con un cantante del que fuera gran admirador en su infancia entiera todas sus fantasías; un profesor nómada y depresivo incapaz de encontrar su hueco en el mundo; un compositor lleno de ilusiones que ve cómo otros las pierden entre las colinas más verdes de Malvern; un saxofonista sometido a una operación quirúrgica para poder alcanzar el éxito que merece; un violonchelista húngaro seguro de poder llegar más lejos que nadie... Estos son los protagonistas retratados con una sensibilidad devota a lo largo de *Nocturnos*.

Venecia, Londres, Malvern Hills... los lugares en los que todos ellos se hallan son sólo de paso, la música es el único conector, el único lenguaje que da pie a que se encuentren y a que recuerden lo que fueron. La memoria com-



► En todos los relatos de 'Nocturnos' el atardecer aporta un cuadro muy insinuante. FOTO:DT

partida les hace revivir muchas sensaciones extraviadas en ese errar por la vida.

Las diferentes acciones se desarrollan al atardecer, pues, como indica el título de la obra, son composiciones creadas para ese momento del día: cuando el entorno es el propicio para llamar a las situaciones poco convencionales que tienen lugar. Mediante una prosa ágil se crea una atmósfera sugerente y llena de emociones contenidas.

Algunas veces el narrador es un testigo pasivo de las vivencias del protagonista, poniéndose en la piel del que ve cómo el tiempo transcurrido ha borrado

el brillo de la juventud en el gesto de su conocido; en otras ocasiones, es el mismo protagonista el que explica esa pérdida en los que le rodean, tratando de convencerse ingenuamente de que a él nunca le ocurrirá.

Los cinco cuentos forman perfectas variaciones de estos temas principales. Y para acabar la forma musical, vuelve a repetirse la idea inicial (el joven prodigio cuyo futuro podría no estar a la altura) en una perfecta estructura repetitiva y circular. Sin un final que indique cuál será la conclusión acertada, como una melodía inconclusa.